



"El Espíritu del Señor vendrá a vosotros" es un canto maravilloso si sabemos a quien se lo cantamos. Este no es un canto que le dirijamos a Dios, sino que lo cantamos a los que han de recibir el Espíritu Santo. Es la comunidad de los que ya estamos confirmados los que hoy cantamos a los que van a recibir la confirmación: "El espíritu del Señor vendrá a vosotros, no tengáis miedo".

Debería ser un canto vibrante cuando vemos que entran los chicos y chicas en la iglesia el día de su confirmación. Nosotros que tenemos ya el Espíritu Santo les decimos: "abrid de par en par vuestro corazón a su amor", "Él transformará sus vidas,.... pondrá en sus labios palabras de bondad".

Si un joven entra en la iglesia para ser confirmado y escucha que la gente de la parroquia le decimos de corazón y muy convencidos: no tengas miedo, abre tu corazón a Dios, el Espíritu te ayudará, seguro que no le dejará indiferente.

Y mientras están recibiendo el sacramento de la confirmación, nosotros con el recogimiento del silencio estaremos orando por estos jóvenes. Esto es una manera muy concreta de amar a los jóvenes.

Por eso la confirmación es una celebración de toda la parroquia, también de los que ya estamos confirmados porque somos los que hoy damos ejemplo asistiendo a esta misa, contestando con entusiasmo las respuestas de la misa y expresando nuestra fe a través de los cantos. Y cuando acabemos la celebración, felicitemos a los jóvenes. Es un paso de valentía lo que hoy dan.